

# Cromoleo

Del libro al cromo y del cromo al libro

por Teodoro Álvarez Angulo y Alfredo Casado Pintado\*

*Utilizando el soporte del cromo y el gusto infantil por el coleccionismo nació «Cromoleo», experiencia del Taller de Literatura Infantil «A,E,I,O,U» de San Sebastián de los Reyes (Madrid). Una iniciativa renovadora en la búsqueda de cauces alternativos al fomento de la lectura.*

Los componentes del seminario de literatura infantil «A,E,I,O,U» de San Sebastián de los Reyes venimos trabajando desde hace varios años en el empeño de hacer niños lectores. Para ello hemos desarrollado numerosas actividades motivadoras de la lectura, tales como la utilización de la biblioteca de aula creada mediante cooperativa de padres, la organización de ferias del libro infantiles y juveniles, municipales en unos casos y circunscritas al ámbito del colegio en otros, semanas del cuento la poesía y el teatro, la ruleta de los cuentos, etc.

## Álbumes de cromos sobre libros leídos

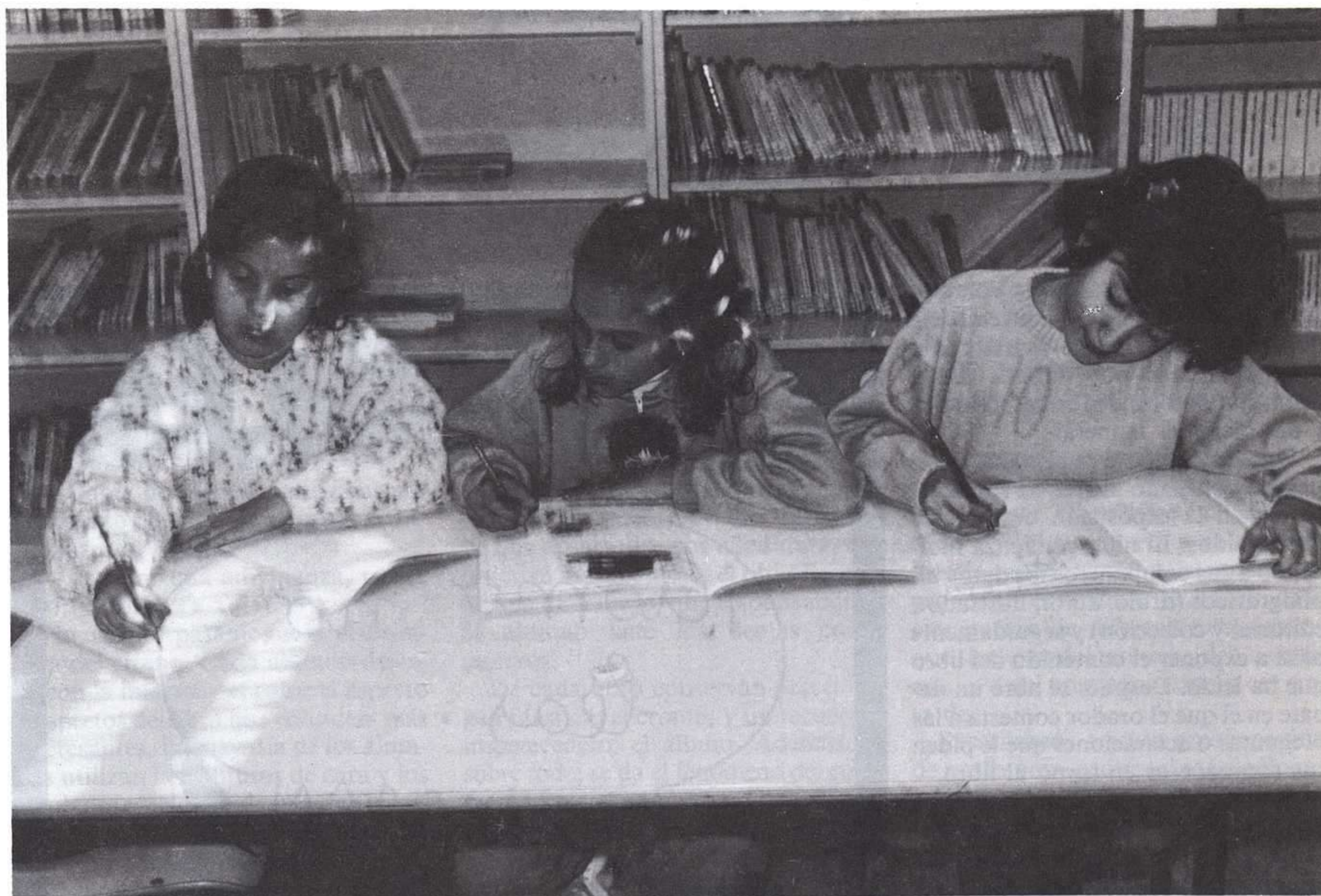
Siguiendo en esta línea, influenciados quizá por la inclinación que observamos en nuestros alumnos de EGB por el coleccionismo de cromos; y conocedores que de un año para otro salen al mercado entre veinte y veinticinco colecciones diferentes, nos hizo pensar que por qué no podíamos nosotros emular dicho proceso adaptándolo de forma digna a los conte-

nidos de enseñanza correspondientes a la lectura de nuestros alumnos.

Es obvio que partíamos de una situación claramente ventajosa: la motivación estaba prácticamente garantizada, ya que principios como el coleccionismo, el cromatismo, el propio álbum y la participación activa en la elaboración del cromo, sintonizan con cualquier colección de cromos al uso. Existe, no obstante, un hecho diferenciador: se trata de un álbum de cromos correspondiente a libros leídos. Este fenómeno peculiar es el que nos obliga a justificar la obra y a presentársela a los alumnos suficientemente clara y atractiva. Semejante tarea corresponde a los miembros del seminario y abarca toda la parte lingüística, literaria y plástica que subyace en el planteamiento del recurso.

De esta forma nos propusimos la elaboración de nuestro álbum de cromos de lecturas, que considerado como un ciclo descrito «del libro al cromo y del cromo al libro», terminamos llamando CROMOLEO.

Con estos presupuestos pensamos y escribimos un proyecto de tuviese en cuenta varios aspectos:



—Lectura libre y placentera. Consideramos la lectura como un hábito no reglado ni contemplado en el que hacer estrictamente académico. Desarrollamos los contenidos del programa de formación de nuestros alumnos, y les facilitamos, tiempo, libros y recursos, y les orientamos en cuanto sea preciso; pero en ningún caso haciendo de la lectura materia de control, evaluación, examen, etc.

—Contar el libro leído a los compañeros de clase. (Expresión y comprensión oral.)

—Hacer un pequeño resumen del argumento. (Expresión escrita.)

—Realización individual de un cromo por cada libro leído. (Expresión plástica.)

—Recogida de estos aspectos en el álbum para que sirva de recopilación y recuerdo.

—La Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid juzga que el proyecto es interesante y viable y lo subvenciona en parte.

De este modo nos ponemos a trabajar de acuerdo con el siguiente planteamiento: antes de nada quisimos saber cómo representarían nues-

tros alumnos cada uno de los temas propuestos en el álbum, y para ello realizamos una encuesta en cada una de las clases en que se iba a realizar la experiencia, sobre el color y la imagen que ellos darían a los diferentes temas de lectura: aventura, fantasía, ciencia-ficción y misterio y animales como protagonistas. Nos preocupaba —y mucho— que los alumnos participaran directamente en el proceso de elaboración de los materiales para que no les cayeran en las manos como algo concebido y terminado sin su impronta de niños y de ilusión; lo cual, por otra parte, iba a suponer indudablemente un mayor grado de aceptación.

El resultado final fue el siguiente: para la aventura, los niños eligieron el color verde, representándolo mediante una silueta con forma de isla y palmera; para la fantasía, color azul y silueta con forma de gorro y varita de hada; para el tema de animales, color amarillo y tortuga; y para la ciencia-ficción, rojo y murciélago.

Alumnos y profesores visitamos la imprenta y pedimos presupuesto para la elaboración del álbum y los cromos.

Mientras la imprenta realiza el encargo (¡larga tarea!, donde tuvimos que aprender todo el proceso técnico de impresión y sobre todo a esperar), clasificamos los libros de la biblioteca de aula según el tema al que pertenecían para así realizar las listas de títulos. La confección de estas listas debe entenderse siempre abierta de manera que el propio alumno pueda aportar otros libros no expresamente recomendados, pero sí dentro del mismo tema, y en todo caso bajo la supervisión del profesor. La biblioteca del colegio, la municipal y libros aportados voluntariamente por los alumnos enriquecen la relación y, por tanto, las posibilidades de elección.

Cada niño elige el libro que más le gusta después de (h)ojearlo e incluso iniciar la lectura, puesto que siempre está a tiempo de cambiarlo por otro, si no le gusta.

Paralelamente a la lectura, el alumno que lo desea, realiza una ficha denominada de lectura, donde además de los datos técnicos recoge información sobre el argumento, los personajes, etc. que le va a servir de guión para la posterior exposición oral a sus

compañeros. A pesar de la voluntariedad, entendemos la conveniencia de animar este tipo de fichas como una tarea más por nuestra parte, aconsejándoselas de forma periódica y de diferentes maneras.

Uno o dos días a la semana, en el tiempo destinado al área de lenguaje, se realiza la exposición oral de los libros leídos. El niño comienza indicando a sus compañeros los datos bibliográficos (título, autor, ilustrador, editorial y colección) y seguidamente pasa a exponer el contenido del libro que ha leído. Después se abre un debate en el que el orador contesta a las preguntas o aclaraciones que le piden sus compañeros en torno al libro.

Al mismo tiempo cada alumno está realizando por escrito en su cuaderno, al efecto, su propio resumen del argumento que ha oído. Debemos tener en cuenta que, a veces, el debate se aviva puesto que, con frecuencia, algún alumno más ha leído ese libro y hay criterios diferentes o detalles olvidados que se añaden. Al principio los resúmenes los hacíamos colectivamente y de una forma oral transcribiéndolos al mismo tiempo en la pizarra. En una etapa posterior cada alumno hace su propio resumen aunque algunos lo leen voluntariamente, en voz alta, y otros lo hacen por indicación del profesor. De esta manera contrastamos las diferencias y discernimos los aspectos fundamentales de los secundarios. Así se refuerza, a golpe de práctica, una técnica de trabajo que nos parece importante, como es el resumen.<sup>(1)</sup>

Por lo que respecta al Ciclo Inicial, dadas sus características peculiares, la realización de la experiencia se ha llevado a cabo de otra manera. La imposibilidad de partir del hecho lector en muchos casos, nos ha obligado a adaptarlo, particularmente en el primer curso, basándolo en la expresión oral, para progresivamente y siempre siguiendo el desarrollo del curso y la madurez lectora, centrarlo en las actividades que citamos a continuación,



por lo que se refiere al cuento objeto de estudio:

—Cuentos narrados por la propia profesora.

—Cuentos inventados por los propios niños. En algunos casos la realización es colectiva, siguiendo técnicas tales como el encadenado de cuentos.

—Cuentos recogidos de sus abuelos y contados por los niños.

—Cuentos contados con la ayuda de diapositivas.

—Cuentos leídos por compañeros que ya saben leer.

De los aspectos bibliográficos del libro, como es obvio, hacemos caso

omiso, excepto del título, y como alternativa al resumen se han realizado actividades tales como:

—Creación de frases libres después de trabajar el cuento.

—Elaboración de frases a partir de unas palabras dadas.

—Copia de alguna parte concreta del cuento que nos haya gustado (frase, párrafo, poesía, etc.).

—Inventar una adivinanza, poner otro título, etc.

Por último pasamos a la elaboración del cromó. Cada alumno destaca con la imagen y el color el aspecto o aspectos del libro que considera más interesantes. La mayoría de los alumnos utilizan las pinturas de cara y los rotuladores. No olvidemos que las siluetas que llevan los cromos son de un color muy difuminado con el fin de que sólo sirva como mera referencia temática, sin ningún condicionamiento para los alumnos. Con respecto a la técnica utilizada, es asimismo libre y diversa, si bien es verdad que por nuestra parte aconsejamos el cambio de técnica correspondiéndose con cada uno de los temas; de modo que para el tema de la aventura trabajaríamos con acuarelas, para la fantasía de las ceras y rotuladores y para la ciencia-ficción el collage y técnicas mixtas. La amplitud de estas posibilidades, por una parte, enriquecerán el álbum y, por otra, estimulará la ilusión de aquellos alumnos que no disfrutaban dibujando, sino más bien al contrario.

Con la práctica de esta experiencia hemos podido comprobar que sus diferentes aspectos inciden directamente en los objetivos a alcanzar dentro del área de lenguaje.<sup>(2)</sup>

### Una experiencia gratificante

Después de varios meses trabajando la lectura centrada en el álbum, hemos observado que los niños han llegado a conocer muchos libros a pesar de que no se los hayan leído todos. Defendemos, como así ocurre en la

vida, dos tipos de proceso de conocimiento: por un lado aquello en que uno es agente directo en el proceso de aprendizaje, en este caso, al leer él mismo el libro; y también aquel otro proceso consistente en escuchar el relato de aquello que compañeros de clase, de forma acordada, han trabajado paralelamente. Ni que decir tiene que desarrolla, por añadidura, un objetivo más, como es el objetivo colectivo de trabajo, que responsabiliza al alumno ante los demás compañeros.

De cada libro conservan una imagen plástica, el cromó; y un recuerdo imperecedero, el álbum. Además, y sobre todo, se da el fenómeno del contagio lector al aumentar el interés por la lectura de los libros que se van exponiendo. También resaltamos la importancia que tiene la recomendación de libros de un alumno a otro, en lugar del profesor.

Defendemos los temas de lectura indicados al principio por sintonizar más directamente con el mundo de intereses del niño, y a través de ellos pro-

pugnamos el placer de la lectura como forma real de hacer lectores y no sólo de leer —gran caballo de batalla de nuestra escuela, de nuestro sistema educativo y de nuestra sociedad.

Es importante insistir en la propia técnica del resumen, cuidando permanentemente el enriquecimiento del texto con el fin de evitar la cómoda inercia repetitiva del esquema. A tal propósito contribuye la búsqueda y ejercitación de diferentes comienzos que se alejan del tan reincidente «esto era...» o del no menos común «se trata de...».

Suscribimos aquí la preocupación de profesores, pedagogos, psicólogos y familias en el sentido de que se concentra una gran cantidad de energía y una no menor expectativa social en el momento en que el alumno llega a la escuela primaria y va a comenzar su aprendizaje lector. Entonces no se escatima —como no podría ser menos— ningún esfuerzo para que los niños lean y todo se hace concurrir para que así sea. Pero, ¿después qué...? Cultivar el hábito de leer, el gusto por entretenerse, querer saber, etc. parece preocupar menos; se da por hecho que, una vez que se conoce la mecánica de la lectura, ya es cuestión de cada cual. ■

\* Teodoro Álvarez Angulo y Alfredo Casado Pintado pertenecen al Taller de Literatura Infantil «A,E,I,O,U» de San Sebastián de los Reyes (Madrid).

#### Notas

1. Véanse modelos de ilustración y argumento-resumen correspondientes a cada curso.
2. Véanse Programas Renovados de la EGB para los Ciclos Inicial, Medio y Superior.

